



Este artículo puede ser utilizado mencionando la fuente original y la pagina Web de procedencia. Toda la información de esta Web [www.golden5.org](http://www.golden5.org) esta sujeta a copyright

## GOLDEN ÁREAS



### CONSTRUYENDO RELACIONES

por Joanna Szymanska y Joelle Timmermans (2007)

#### Índice:

La importancia de la relación del profesorado-alumnado .....	1
Estudiantes y profesorado en riesgo .....	2
Relación estudiante-profesorado en la carrera del enseñante.....	3
GOLDEN5:propuestas de pasos clave.....	5

#### La importancia de la relación del profesorado-alumnado

Las relaciones de cuidado funcionan como importantes “factores de protección” y con la base para la construcción y desarrollo de la resiliencia en los niños y niñas. El estudio de Werner and Smith’s (1989), que se prolongó por mas de 40 años, encontró que las personas más resilientes (personas que salen fortalecidas después de vivir situaciones traumáticas), mencionaron la existencia de modelos positivos a lo largo de sus vidas, y que no pertenecían a su entorno familiar. Frecuentemente estos modelos eran su profesor o profesora favorita quien no solamente fue un instructor para el menor, sino que fue un modelo positivo de confianza e identificación personal. Añadir que una relación de cuidado con el profesorado proporciona a los jóvenes la motivación para querer triunfar y progresar.

Los estudios de Klem y Connel (2004) muestran una conexión entre el apoyo del docente, la implicación del estudiante y el rendimiento académico, tanto en la escuela primaria como en la secundaria. Los estudiantes que más compromiso manifiestan tener con la escuela son aquellos que perciben que su profesorado está interesado por ellos, tienen un entorno académico bien estructurado, y altas expectativas, claras y justas. Los estudiantes de enseñanza secundaria fueron tres veces más proclives a reportar compromiso si habían experimentado un alto nivel de apoyo por parte del enseñante. Los adolescentes necesitan sentir que el profesorado está involucrado, que



los conoce y que se preocupa por ellos. También necesitan apoyo en su proceso de autonomía. En conclusión, los autores propusieron modelos de reforma escolar, desarrollando estrategias para crear entornos de creación personalizada para los jóvenes.

En su revisión Noam y Fiore (2004) muestran el rol esencial de las relaciones interpersonales en el crecimiento, aprendizaje y curación (procesos terapéuticos) de los adolescentes. Las escuelas más exitosas en el ámbito académico son aquellas donde los alumnos se sienten ligados y respetados por sus profesores. Una relación positiva con adultos (no parentales) da a los jóvenes una sensación de pertenencia; los ayuda a crear una identidad cohesiva y a aprender habilidades tanto psicológicas como sociales. La clínica y las teorías del desarrollo sostienen que las relaciones positivas con el profesorado son particularmente significativas para los estudiantes que tienen desventajas socioeconómicas, emocionales y educativas. Estas pueden ayudar a los niños y niñas a cambiar la visión negativa sobre sí mismos y de los otros, incluso si estas percepciones han sido generadas en una familia negativa. En opinión de los autores, los enseñantes suelen no entender el significado del término “construcción de una relación positiva”.

También Stuhlman, Hamre y Pianta (2002) sugieren que muchos de los problemas de los estudiantes como la falta de motivación, descompromiso y mal comportamiento se corresponden con esta ausencia de apoyo, un estilo de gestión altamente controlador y políticas disciplinarias en la enseñanza media. Ellos señalan sobre la base de largos estudios la importancia de construir relaciones de soporte, relaciones de cuidado entre profesores y alumnos, que beneficien tanto a los adultos como a los adolescentes.

## **Estudiantes y profesorado en riesgo**

Stuhlman, Hamre and Pianta (2002) señalan que estrategias intensivas pueden mejorar las relaciones de cierta parte del profesorado y del alumnado que pueden ser considerado como “en riesgo”. Alumnado en riesgo puede incluir los que tienen problemas de disciplina, que particularmente viven situaciones estresantes en sus casas, o sufrir discriminación de los otros. Profesorado de riesgo incluye docentes que cursan su primer año, aquellos con estudiantes particularmente difíciles en sus aulas, o los que muestran el síndrome de “burnout” (quemado).

Los docentes que trabajan con estudiantes en riesgo necesitan ser más conscientes de cómo sus propios pensamientos o sentimientos acerca de aquellos estudiantes pueden alejarlos tanto de percibir las necesidades de los estudiantes como de aminorar



sus dificultades. Al aumentar la conciencia respecto al potencial del alumnado, el profesorado es capaz de hacer cambios productivos en sus interacciones que pueden contribuir a su crecimiento y desarrollo. Por ejemplo, el Centro Cleo Eulau, una agencia sin fines de lucro de Palo Alto, California, envía a personal para trabajar en Salud Mental a escuelas primarias y secundarias, atienden las aulas, y se relacionan con el profesorado, trabajando conjuntamente en temas de relaciones interpersonales como:

- Comprensión de las conductas de desafío de los estudiantes y prevenir que aquellos comportamientos interfieran con relaciones exitosas.
- Potenciar la conciencia y la capacidad de creer en las habilidades de los estudiantes.
- Desarrollar un repertorio de formas de transmitir las más altas expectativas hacia el alumnado
- Volverse más concientes y aumentar la propia creencia en las habilidades personales.
- Reconocer la importancia y el poder de los “encuentros uno a uno” con los estudiantes.

Proporcionar ayuda a determinados docentes suele beneficiar a todos los estudiantes, incluso si el apoyo está focalizado en la relación con un estudiante en particular. En la medida que el aula es el contexto donde se desempeñan diariamente los estudiantes, hacer de ésta un entorno más adecuado y que nos facilite nuestra labor, puede tener efectos inmediatos y duraderos en respuestas como atención, motivación y comportamiento.

Las relaciones positivas entre profesorado y alumnado, son las herramientas más importantes para desarrollar la labor educativa con éxito, tanto dentro como fuera de la escuela. Estas relaciones son particularmente importantes para el desarrollo de la autoconfianza y adquisición de habilidades para enfrentarse a los desafíos asociados con la adolescencia.

## **Relación estudiante-profesorado en la carrera del enseñante**

Brekelmans, Wubbels and Tartwijk (2005) realizaron una investigación longitudinal para explorar el efecto de la experiencia del profesorado en la construcción y mantenimiento de relaciones con los estudiantes. Los resultados incluían datos de la percepción de 343 docentes seguidos durante años de experiencia profesional, así como los datos de percepción de miles de estudiantes. La experiencia del docente se comparó con la proximidad en sus relaciones, y la influencia que ejercía. Los resultados señalaron que las autopercepciones del profesorado y las percepciones del alumnado eran estables. Las percepciones de proximidad de ambos y la cantidad de influencia del profesorado como media crecían en los primeros seis años (especialmente en los tres primeros) de experiencia docente. Según la percepción de



los estudiantes, el profesorado más joven es visto como más empático, permisivo, flexible, y tolerante. Simultáneamente el profesorado con ciertos estilos interpersonales intolerantes tienen relativamente poca influencia. La proximidad del profesorado decrece hacia el final de su carrera. Muchos docentes que trabajan más de 20 años se vuelven menos empáticos y más restrictivos.

Los autores explican que los profesores más jóvenes no tienen aún creado un repertorio conductual adecuado y el conocimiento necesario para tomar el rol de líder. Tienen más problemas con el control y la disciplina en el aula. Pero también docentes con mucha experiencia también tienen problemas con algunos estudiantes, se distancian más de sus estilos de vida, que ni entienden ni aceptan. Tienen métodos pasivos para enseñar y no están de acuerdo con las actividades y responsabilidades del alumnado. Esta alta demanda y la baja conexión con el joven, puede provocar que los estudiantes protesten y se estimule una espiral de comunicación negativa.

Huberman (1993) describió la secuencia que se produce en la relación profesional del enseñante:

- 1.- Fase 1 (1-3 años) llamada “sobrevivir y descubrir”. El enseñante vive un “reality shock” relacionado con la disciplina y la gestión, cambia de permisividad a ser excesivamente estricto, aprende por ensayo y error.
- 2.- Fase de estabilización (4-6 años). El enseñante tiene ya suficientes habilidades educativas para sentirse un líder y un efectivo docente.
- 3.- Fase de experimentación con nuevos métodos (7-18 años)
  - I.
- 4.- Fase de serenidad o conservadurismo (19 -30 años). Esta última fase también llamada de separación. El decremento de la implicación con su trabajo puede afectar en sentir menos interés por la vida del alumnado.

Todos estos autores señalan que a pesar de los cambios por los que el docente atraviesa a lo largo de su carrera, el desarrollo de actividades profesionales puede ser de gran ayuda para necesidades específicas en momentos concretos. La primera y la última fase parecen ser particularmente importantes. La formación y el apoyo en el tema de las relaciones profesorado-alumnado son esenciales para todos, los noveles y los seniors. Profesorado novel necesita formación en la conducta dominante, más que en como establecer límites a los estudiantes. La formación en como dar libertad y responsabilidad a los estudiantes debería ser una parte prioritaria de la formación del profesorado. Además, la formación en creación de normas, criterios, de manera no provocativa podría ser realmente útil.



## GOLDEN5: Propuestas de pasos clave

A modo de resumen, recomendamos establecer una relación buena y segura con el alumnado basada en el respeto e implicación mutua. Las buenas relaciones con los estudiantes beneficiarán tanto a adultos como adolescentes e influenciarán el clima social de las escuelas y de la clase.

Las relaciones positivas son herramientas importantes para lograr el éxito de los estudiantes adolescentes tanto dentro como fuera del colegio. En la medida que las escuelas con más éxito académico son aquellas donde los estudiantes se sienten ligados y respetados por los docentes, se muestra que el rol del enseñante es crucial.

Para ser un profesor "Golden", es importante reconocer las cualidades del alumnado, sentirse bien estando con ellos y pasando el tiempo juntos, mostrar interés y comprensión hacia el mundo de cada estudiante (competencias culturales). Lo anterior significa también desarrollar cualidades como ser amistoso, emocionalmente estable, ser expresivo y en cierto grado carismático.

Proponemos cuatro competencias básicas y diferentes pasos clave para generar entornos cómodos y personalizados para todos, especialmente para los jóvenes:

**Competencia 1.** El interés y cercanía se refleja en el grado de calidez y comunicación abierta que se produce entre el profesor y el niño. El interés y cuidado contribuye a desarrollar la autoestima del estudiante. Para el enseñante es importante reconocer sus cualidades y características y demostrar respeto. Los estudiantes responden mejor cuando se les demuestran interés y se les hace sentir que existe preocupación por ellos.

- Usar el nombre del niño al dirigirse al estudiante.
- Sonreír y mostrar un reconocimiento positivo al encontrarse con un estudiante fuera de la sala de clases.
- Usar el "momento Golden" para mostrar interés en el niño y conversar acerca de temas "extra escolares"
- Recordar las cosas que el niño le ha contado. Repetirlas y mostrar interés.
- Asegurarse de "prestar atención" al niño al menos una vez durante cada lección (mirarlo, estar cerca, reforzar positivamente, ayudarlo, etc.)

**Competencia 2.** Apoyar al estudiante significa reconocer las diferencias individuales (sociales y académicas), tener expectativas de alto rendimiento y dar ánimo y feed back positivo. El apoyo está ligado al cuidado o interés. Los adolescentes necesitan sentir que el docente está involucrado con ellos, que los conoce y se preocupa por ellos pero también necesita un apoyo que le permita cierto grado de autonomía.

- Usar la estrategia de la "hoja en blanco": cada día y cada lección representan una nueva posibilidad.
- Dar un feed back constructivo y positivo al niño.



**Competencia 3.** Modelar una conducta apropiada. Es importante darse cuenta que existen claras diferencias de poder en la relación profesorado-alumnado. El docente debe crear un entorno donde estén claramente establecidas las normas asociadas a comportamientos socialmente apropiados, debe enseñarlas, reforzarlas y modelarlas (ver más en Golden área 1: Gestión de Aula). Tal ambiente provee al estudiante una sensación de consistencia, estabilidad y predictibilidad que puede mejorar la calidad de la relación docente estudiante.

- Usar perfiles sociales, características de los estudiantes, buenos trabajos o con buen comportamiento como una referencia común en la clase.

**Competencia 4.** Desarrollar habilidades para construir buenas relaciones e interacciones satisfactorias en el aula. Dado que una relación conflictiva con el alumnado puede impedir una adaptación exitosa a la escuela se requieren relaciones constructivas de acuerdo a las competencias sociales tanto del estudiante como del profesorado. Resulta importante para el docente (y para el estudiante también) desarrollar habilidades básicas de comunicación y resolución de conflictos. Los enseñantes que trabajan con estudiantes de alto riesgo necesitan volverse más concientes acerca de sus propios sentimientos e ideas acerca de ellos, puesto que éstos pueden impedir el reconocer sus necesidades y el mejoramiento de la relación. Una relación positiva y la capacidad del profesorado para reducir los problemas de comportamiento en el aula (Ver 1) incrementará la concentración académica del estudiante.

- Use el humor en la clase.
- Intente tomar en cuenta la perspectiva de los alumnos en las distintas situaciones y problemas y esté dispuesto a escuchar.
- Hablar cosas positivas del niño cuando otros adultos o niños estén escuchando.

### Referencias:

Birch S.H., Ladd G.W. "Interpersonal relationships in the school environment and children's early school adjustment: the role of teachers and peers", Chap.9, P.199-225, in Junoven J. & Wentzel,K, Social motivation : understanding children's school adjustment, Cambridge University Press, 1996.

Brekelmans M., Wubbels T., Tartwijk J. "Teacher-Student Relationships across the Teaching Career". International Journal of Educational Research no 43, 2005.



Eccles J.S., Midgley C. "Stage-environment fit: Developmentally appropriate classrooms for young adolescents, in C. Ames & R. Ames EDS, Research on motivation in education: goals and cognitions, volume 3 (pp.139-186). Academic Press. N.Y. 1989.

Huberman, M. (1993). "Steps toward a developmental model of the teaching career". Kremer-Hayon, Vonk & Fessler (Eds), Teacher Professional Development: a multiple perspective approach. Amsterdam: Swets & Zeitlinger.

Klem A.M., Connel J.P. "Linking Teacher Support to Student Engagement and Achievement". Journal of School Health, September 2004, Vol. 74, No. 7.

Noam G.G., Fiore N. "Relationships across Multiple Setting. An Overview". New Direction for Youth Development, No. 103, Fall 2004, Wiley Periodicals Inc.

Stuhlman M.W., Hamre B., Pianta R. "Building Supportive Relationships with Adolescents". Middle Matters. Fall 2002.

Werner E. and Smith R. (1989). "Vulnerable but Invincible: A Longitudinal Study of Resilient Children and Youth". New York, Adams, Bannister and Cox.